



Domingo 28 durante el Año Ciclo B

“COMPARTIR ES NUESTRA ALEGRÍA”

PRIMERA LECTURA

Tuve por nada las riquezas en comparación con la Sabiduría.

Lectura del libro de la Sabiduría 7, 7-11

Oré, y me fue dada la prudencia,
supliqué, y descendió sobre mí el espíritu de la Sabiduría.
La preferí a los cetros y a los tronos,
y tuve por nada las riquezas en comparación con ella.
No la igualé a la piedra más preciosa,
porque todo el oro, comparado con ella, es un poco de arena;
y la plata, a su lado, será considerada como barro.
La amé más que a la salud y a la hermosura,
y la quise más que a la luz del día,
porque su resplandor no tiene ocaso.
Junto con ella me vinieron todos los bienes,
y ella tenía en sus manos una riqueza incalculable.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 89, 12-17 (R.: 14)

R. *Señor, sáccianos con tu amor.*

Sáccianos en seguida con tu amor,
y cantaremos felices toda nuestra vida.
Alégranos por los días en que nos afligiste,
por los años en que soportamos la desgracia. **R.**

Que tu obra se manifieste a tus servidores,
y que tu esplendor esté sobre tus hijos.
Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor;
que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. **R.**

ALELUIA Mt 5, 3

Aleluia.

Felices los que tienen alma de pobres,
porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Aleluia.

EVANGELIO

Vende lo que tienes y sígueme.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 17-30

Jesús se puso en camino. Un hombre corrió hacia Él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios».

Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Él todo es posible».

Pedro le dijo: «Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido».

Jesús respondió: «Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna».

Palabra del Señor.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 10, 17-27

Jesús se puso en camino. Un hombre corrió hacia Él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre».

El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud».

Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!»

Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: «Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios».

Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: «Entonces, ¿quién podrá salvarse?»

Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Él todo es posible».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN ***“COMPARTIR ES NUESTRA ALEGRÍA”***

RECURSO

Sugerirnos realizar una dramatización con mímica: Un chico en un baúl va guardando distintas cosas: juguetes, revistas, golosinas, dinero, comida, etc. Una vez que lo llenó se sienta sobre él con una sonrisa. Comienzan a aparecer distintas personas que le van pidiendo cosas que tiene en el baúl; pero el chico no las quiere compartir y se va quedando solo. Con un reloj de arena o un gran almanaque, simular el paso del tiempo a medida que la sonrisa del chico va desapareciendo.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ *Diálogo con los chicos:* Analizamos la situación tratando que los chicos vean los detalles: Los que se van, el que se va quedando solo, la sonrisa que desaparece etc.

+ A todos nos gusta tener cosas, decimos que son nuestras y muchas veces nos cuesta mucho prestarlas o compartirlas. Pero todo lo que tenemos... ¿Es verdaderamente nuestro?

+ Sí, porque nos las regalaron, porque nuestros padres trabajaron para comprarlas etc...podemos ir haciendo la cadena para que lleguen a descubrir que todo lo que tenemos es de Dios y gracias a Él lo tenemos. Todas las cosas le pertenecen y como es nuestro Padre, son de todos sus hijos sin excepción.

+ Sin embargo cuando vamos por la calle, cuando abrimos alguna appa de red social o cuando prendemos la tele, vemos que hay mucha gente que sufre, porque no tiene lo necesario para vivir. En el mundo hay alimentos, ropa y otras cosas suficientes para todos los hombres, pero hay algunos que se las guardan y otros se quedan sin nada y pasan necesidad. Nosotros tenemos que trabajar para tener lo que necesitamos, pero no podemos olvidarnos que las cosas son de aquellos que verdaderamente las necesitan: Cuando guardamos y no compartimos se lo estamos negando a quien tiene necesidad.

+ ¿Cómo sería el final de la representación para un discípulo misionero de Jesús? Habría que cambiarle el final, puede prestar lo que tiene, los demás se quedan con él compartiendo y la sonrisa no desaparece, se dibuja en el rostro de todos.

+ Jesús puso toda la confianza en nosotros, entonces tenemos que decir ¡Compartir es nuestra alegría!

+ Y nos seguimos preparando para la Misa Arquidiocesana de Niños queriendo compartir con todos los chicos de la Ciudad de Buenos Aires la Eucaristía y el cuidado de nuestra casa común, seguimos contagiando y haciendo crecer el amor de Jesús.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: "Hoy te pedimos perdón" o "Papá del cielo":
www.vicarianiños.org.ar

+ Por las veces que no ayudamos a nuestros compañeros. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ Por las veces que nos sabemos compartir. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ Por las veces que nos creemos más que los demás. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: "AYUDANOS A SEGUIRTE JESÚS".

1. Por toda la Iglesia, para siempre estemos atentos al llamado de Jesús a vivir en el Amor. *Oremos*

2. Por todos los misioneros en el mundo, para que guiados por el Espíritu Santo sigan anunciando la Buena Noticia de Jesús. *Oremos*

3. Por los más necesitado, que siguiendo los pasos de Jesús estemos siempre atentos a sus necesidades. *Oremos*

4. Por todos nosotros, para siempre tengamos un corazón que sepa escuchar al Espíritu Santo. *Oremos*

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno del cielo,
llena nuestros corazones con tu amor
para que podamos amarnos los unos a otros
compartiendo todo lo que nos das.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Bueno, acepta este pan y este vino
junto con nuestros corazones
dispuestos a ser cada día
más generosos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno,
que podamos compartir
la presencia del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo,
para que a nadie le falte,
lo que nosotros tenemos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.